

# LA LIDIA



## LAS FAENAS DEL CAMPO



**Tentando un  
becerro.**

Un buen puyazo de Saleri II.

Fot. Baldomero.

**Precio:**

**20 Cts.**

# LA LIDIA

TAURINA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Arrieta, 13, primero.  
MADRID

DIRECTOR:  
ADOLFO DURÁ  
Administrador: MARIANO F. PORTELA

No respondemos en ningún caso de la correspondencia que no lleve la firma del Director ó el Administrador.

## La última cogida

—¡Vamós, esto marcha!—le dijo el doctor, dándole una palmadita en el hombro.—Mañana si hace el día de hoy te vas á dar un paseo por el Retiro.

El *Gallardo* al oír las palabras del médico tuvo para él una mirada de agradecimiento. Después de tres meses de enfermedad, mentira le parecía al torero de moda que iba á respirar el aire á plenos pulmones.

—Créame don Julián, de todas las cornadas que he tenido, ninguna me ha hecho sufrir como ésta.

Y ciertamente, no mentía el *Gallardo*, era tal el estado de debilidad en que encontrábase que para andar tenía que apoyarse en dos bastones.

—¡Ya puedes, si quieres, torear las de Zaragoza!

—¡No, don Julián, hasta la temporada que viene no me visto!

—¡Eso, lo que tú quieras!—le contestó el médico despidiéndose.

En el pasillo aguardaba impaciente el *Trono*, el fiel mozo de estoques del madrileño.

—¿Qué, doctor, cómo le encuentra?

—Ya un día de estos le voy á dar de alta; pero tengo que decirte que tu matador ya no será el de antes.

—¿Por qué, don Julián?

—El miedo, hijo, el miedo.

El mozo de estoques asombrado y con la boca de par en par abierta, no supo qué responderle.

Juan Manuel tener miedo á los toros, imposible; ¿no había tenido otros percances más graves y volvió á enloquecer á los públicos por su temeraria valentía? Seguramente sería una broma, dado el carácter alegre y jovial del doctor.

Sonó el timbre y el *Trono* entró en el gabinete en donde el *Gallardo* le mandó que cerrase las maderas de los balcones y diese luz en la habitación.

—No te marches, *Trono*, siéntate aquí á hacerme compañía.

Juan Manuel tomó de encima de su mesa de despacho, un número de *LA LIDIA*, y mostrándole el periódico á su mozo de estoques le preguntó:

—Oye, Antonio, ¿torea tanto como dicen el *Morenito*?

—Como torear sí, pero es un loco; le emborrachan las palmas. No quiero más que usted salga de esta para que quite los humos al niño ese.

—¿Se puede?—habló una voz argentina tocando con los nudillos en la puerta.

—¡Adelante!—contestaron ellos.

Era la marquesita de San Julián, la íntima amiga del *Gallardo*; todas las tardes, sin dejar una, de vuelta del paseo iba á hacerle compañía.

El *Trono* comprendiendo que estorbaba se ausentó dejándolos solos. Ella se quitó el sombrero y el velo, y corrió alocada á sentarse al lado del ídolo.

—¡Mira, mira, lo que te he comprado esta mañana!—y la elegante sacó del interior de su bolsillo de malla de oro una cajita de terciopelo. Eran unos gemelos de rubíes y brillantes.

—¿Por qué eres tan loca, Conchilla?

—Pues esto no es nada para lo que pienso echarte el día que me brindes el primer toro.

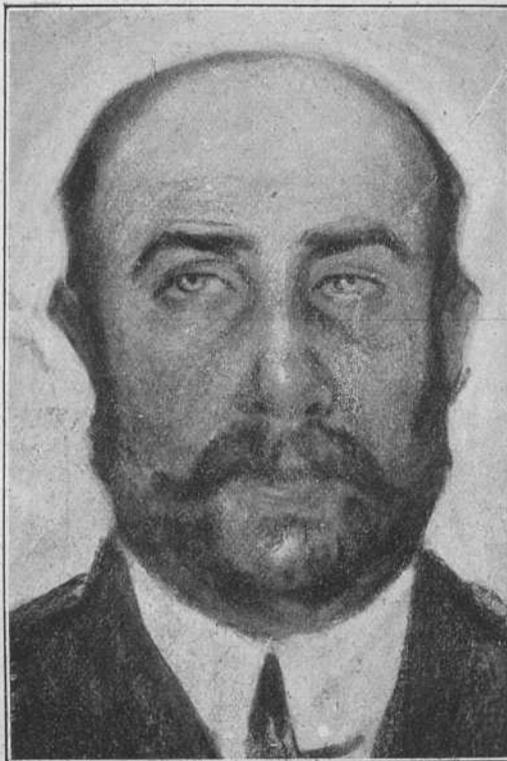
No la respondió el *Gallardo*; por su imaginación cruzó que, sin saber por qué, temía el volver á los circos.

—Mañana me vas á dispensar que te abandone, voy con mi marido á ver la alternativa del *Morenito*.

Nunca hubiera querido oír de los labios de su amante el nombre del *otro*, al cual él sin haberle visto torear empezaba á serle tan odioso.

Aquella noche no pudo conciliar el sueño; recordó sus malos tiempos, las capeas pueblerinas, los viajes escondido en el retrete de los trenes, y la tarde tan gloriosa que tuvo en la Plaza de Tetuán ante las faenas que realizó con aquellos mansos cornalones. Por primera vez en su vida se acordó con arrepentimiento de Encarna, la carnicera. Por ella salió á to-

### Joaquín Bellsolá (Relance)



Autor del libro "El toro de lidia"—Formando parte del Jurado de Corridos de concurso.—Fundador de varias Sociedades taurinas.—Ha escrito en muchos periódicos de Madrid y Provincias, y es crítico taurino de "El Debate" desde el día 1.º de este año.

rear en la plaza del vecino pueblo, gracias á su amistad con el empresario. ¿Por qué no la recibió cuando repetidas veces fué á su casa á enterarse de su estado?, ahora es cuando comprendía que nadie le besó con fe como la carnicerita.

La tarde en que el lidiador triunfante de su éxito volvía en la desvencijada jardinera hacia su modesto cuartito de la calle del Fúcar, en el balcón le esperaba su nena.

Al abrir la puerta no pudo contenerse la Encarna y echóse en los brazos del torero.

—¿Qué tal y cómo has quedao?—le preguntó nerviosa.

—Divinamente, dos orejas, mi nena—la respondió Juan Manuel gozoso.

Se acostaron temprano.

El torero quedóse dormido al poco rato cansado de la tarde aquella de emociones. Encarna soñó que era muy feliz, que habíase casado con él, su Juan Manuel, y que colgada de su brazo publicaban sus fotografías los grandes periódicos ilustrados.

La calle de Alcalá presentaba una animación extraordinaria, un gentío inmenso dirigíase al coso taurino. Era tarde de gran so-

lemnidad para la afición, celebrábase la primera corrida de abono y los dos más famosos lidiadores el *Gallardo* y el *Morenito* matarían seis hermosos ejemplares de D. Félix Urcola.

La casa del madrileño hallábase atestada de partidarios, que locos de alegría, veían cómo el *Trono* ceñía al ídolo la roja faja.

—¡A ver cómo te portas!—le dijo uno de los aficionados.

En la calle dejóse sentir el bocineo de un auto; era el ganadero que venía en busca del diestro para llevarle á la plaza.

El circo presentaba un aspecto verdaderamente deslumbrante. Como nunca se le hicieron de largos aquellos instantes, al *Gallardo*, formados para hacer el paseo; aguardaban las cuadrillas el momento en que el presidente agitase su blanco pañuelo.

Montera en mano hizo el paseo el madrileño y al oír la estruendosa ovación que le tributaban, las lágrimas nublaron sus ojos. Al cambiar la seda por el percal se fijó en una barreira del 4, allí estaba la marquesita con su marido.

Rompió plaza un toro negro de finísima estampa y grandes pitones; *Gallardo* toreó de capa á su estilo, es decir, sin producir un gran entusiasmo.

En una caída de un piquero, al cual la fiera iba á meter la cabeza, un oportuno coleo de Juan Manuel hizo estallar la ovación primera de la tarde. Aún no habíanse ahogado las palmas cuando estalló otra delirante; el trianero con los pies fijos y jugando solamente los brazos, había hecho un quite admirable dando una media verónica colosal.

El *Gallardo* después de brindar al presidente, mandó retirar los peones, dirigiéndose hacia el toro, que había tomado la defensa entablandose. Una voz del tendido 4 dejóse oír:

—¡A ver si sigues siendo el amo!

Un sudor frío corrió por su rostro, y la faena íbase haciendo en extremo pesada; sonaron palmas de chufía. Le era imposible sacar al cornúpeto de los tableros, y cada vez se iba poniendo más difícil.

—¡Que te la cortes, so malo!—gritó una voz.

—¡Ahora lo tiene usted!—le dijo el *Airoso*.

Una ovación delirante sonó en la plaza. La estocada era colosal, pero el cornúpeto resistíase á doblar.

El *Trono* le alargó el estoque para que descabellase.

El toro se arrancó de pronto y como un pelele fué zarandeado el madrileño. En brazos de las asistencias fué conducido á la enfermería.

La cornada era mortal de necesidad; con inyecciones pudieron reanimar al diestro; éste tuvo unos momentos de lucidez.

—¡Antonio, como sé que de esta no salgo, vete cuanto antes á buscar á la Encarna que vive en la calle Jardines!

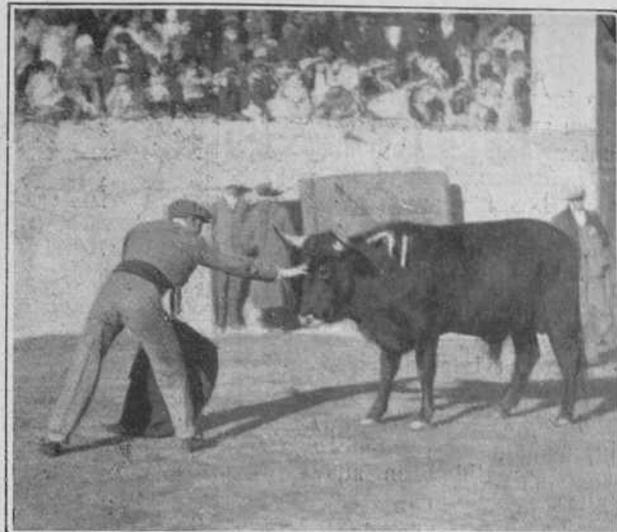
A la enfermería llegaba el ruido de las palmas que tributaban al trianero.

Es de noche. La marquesita de San Julián poniendo el pretexto de acudir á velar á una amiga, sale de su palacio para dirigirse á casa del diestro Trianero. Mientras esto ocurre, en la enfermería de la plaza velan el cadáver de Juan Manuel tres personas: su apoderado, el *Trono* y una mujer envuelta en un mantoncillo de crespón. Es la Encarnación que aun tuvo tiempo de recoger el último beso del hombre que ella quiso con toda su alma.

EDUARDO MENTABERRY



Los asistentes al banquete con que fué obsequiado el valiente novillero Angelete en Montemayor.



Un adorno de Angelete en el toro que mató en la encerrona de Montemayor.

## Charlas Médico-Taurinas

(AL ALIMÓN)

VIII

### ¿Caso clínico? "El Gallo"

No me refiero á esta exquisita ave de corral, sino al famoso diestro taurino que usufructúa este hereditario apodo, que los aficionados han admirado más y pateado ídem. Es Rafael Gómez, *el Gallo*, de toda la pléyade de toreros *en servicio activo* el artista que más simpatías despierta en el circo, al que se le tolera y ha tolerado más, desde que se lidian toros en España, y cuidado que ha llorado desde que se corrió el primero. ¿*Cuare cause?* Es para el suscriptor el Calvo, como en el tauródromo lo llamamos, el artista por excelencia; es el que lleva en sí el genio del toreo; él, cuando pasa de muleta á un toro, rima en estrofas sus lances creados por obra y gracia de su alma torera (como con muy bello estilo ha dicho Corrochano) y temperamento é idiosincrasia especial; por eso Rafael es genio; *voilà la diosa*.

Melancólico, taciturno, con sangre mora en circulación por su red arterial, veréisle realizar las concepciones más inconcebibles en los circoes taurinos; el pase natural erguido, estatuario, con corrección irreprochable en la línea; crea y ejecuta suertes y pases ante el toro; como el escultor en el barro ó el poeta en el papel. Cuando le invade la inspiración sale de su mente creadora una gama de lances tan artísticos, vistosos y alegres, que el público, este eterno niño con cuerpo de gigante, olvida que unos momentos antes hubiérale echado á la calle por una de sus inéditas y clásicas *espantás*, y enloquece de gusto, agotando de adjetivos encomiastas el Diccionario, para lanzarlos al espacio en honor del genio del toreo, de la esencia del arte, del rey de la filigrana y exclusivista de la *espantá*, Rafael Gómez, *el Gallo*.

Desde que logró escalar los primeros puestos en el escalafón y llegó á la categoría de As de la baraja taurina, al presenciarse sus *debacle* ó hecatombes, ó sus triunfos *epatans*, todos los que á escribir de toros se dedican, y aun á los que no han manejado la pluma nunca y, por lo tanto, no manchan papel, al hablar de Rafael invariablemente, oiréis dis-

frenia, neurastenia, caso clínico; es una incógnita. Yo sólo diré que disiento del general

sentir y decir. Cuando á los toros voy y está anunciado en los carteles *el divino alopecico*, fijos mis ojos y atención en la puerta del chiquero, en espera del toro que le ha tocado á Rafael; si él le encuentra manejable, franco, bravo y noble..., se despejó la incógnita; no hay *disfrenia*, *neurastenia*, etc..., hay un curso de tauromaquia artística y vistosa explicada prácticamente por el Maestro; si, por el contrario, lo que asoma por el toril es una res mansa, incierta, difícil, entonces... *erzetera*, *erzetera*... la espantá. ¿Es el consciente que ve el peligro y huye de él? ¿O es el *neurasténico* que, invadida su *psiquis* por la *fobia*, es capaz de cometer los más ilógicos y ridículos desatinos? Vamos á analizarlo, vamos á hacer el *diagnóstico diferencial*, como en terminología médica se dice.

No es neurastenia, por la sencilla razón de que él se da perfecta cuenta y sabe que un solo destello de su arte es capaz de horrar en un momento veinte malas faenas; *eco il problema*. Repasad la temporada taurina de Rafael en 1916, y veréisle pasar las corridas de feria de Valencia entre pitos y espantás, y al final en un toro hace olvidar todo lo malo que había hecho; corta una oreja en Madrid, en la despedida de Regaterín, y llega á Sevilla de desastre en desastre, hasta el final que se destapa, y calculad cómo estaría de colosal que corta las dos orejas de un toro en la mismísima plaza cuna del toreo. Nada de neurastenia, superstición, fobia, miedo y demás zarandajas; conciencia completa, conocimiento perfecto del toro que lidia y del público que asiste. ¿*Psiquis especial?* No; estado mental equilibrado del que ve el peligro y que lo rehuye con conciencia; bien claro lo ha dicho él mismo en una ocasión: "*Er toro que me coja á mí, tié que tirarme er cuerno*."

Taurínicamente considerado, es *el Gallo* un equilibrado perfecto; tiene fisiologismo perfecto de su *psiquis* taurica; no hay caso clínico. Por esto, que no es común ver en el hombre actual, el *noce te ipsum* que le sucede á Rafael, por salirse de esta pauta, se le trata de neurasténico, desviado, supersticioso, miedoso, etc. (entiéndese que hablo siempre del artista). Termina: ¿*caso clínico?* no...; ¿instinto de conservación?, sí; equilibrio perfecto de la *psiquis*, del que no quiere ser héroe á fuerza de cornadas. En una palabra: *Mens sana* "El Gallo".

DOCTOR J. VILAR GIMÉNEZ.

Barcelona, 1.º de Enero 1917.



Angelete entrando á matar.



Un pase natural de Angelete en la fiesta celebrada en Cáceres en honor de dicho diestro.

FOTS. BALDOMERO

### Tapas para encuadernar LA LIDIA

Se venden lujosísimas en esta administración al precio de 3,50 pesetas.

Para provincias pueden hacerse los pedidos aumentando 0,25 céntimos para franqueo y certificado.

ANASTASIO MARTÍN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR

## Divagaciones

### La decadencia

Es indudable que ha hecho su aparición en los cosos taurinos. Los síntomas son evidentes. Toda decadencia ha sido anunciada ó precedida por una exaltación, relajación en las multitudes. Esa idolatría que los aficionados sienten por los toreros perdiendo de vista los intereses generales, es lo que la anuncia ó precede dando base á los enemigos para poner visos de realidad en sus ataques.

En el tan cacareado pleito Pastor-Echevarría, ¿qué otra cosa puede verse?

En la memoria de todos están los antiguos antagonismos suscitados entre las empresas de Madrid y los diestros más en boga. *Lagartijo* estuvo dos años sin pisar la plaza madrileña; más tarde sucedió lo propio con Ricardo Torres. Y "ni el cielo se hundió, ni temblaron las esferas".

¿Qué mal produjo su ausencia? Ninguno que sepamos. Antes bien nos atreveríamos á decir que ocasionó algunos beneficios. Precisamente durante la desavenencia con *Bombita* nació artísticamente, para el público, Rafael I el Calvo, y el mismo Pastor encontró colocación que le permitiera mostrar entre sus paisanos lo valeroso de su corazón.

El hueco que una figura del tamaño de los ases deja, es tan grande, que necesariamente ha de llenarse con varios nombres en busca de uno que demuestre ser un digno sustituto.

Y á más de todo ello ¿tiene acaso tanta importancia la figura artística de Pastor para que lloremos tan dolorosamente su eclipse? No. Así, rotundamente: no.

El diestro de Embajadores, como ningún otro as de la baraja taurina en auge, tiene importancia considerado aisladamente. Demostrado está que sólo la competencia es capaz de obtener resultados prácticos, acicateando la voluntad de los toreros tan mercantilizados por contagio. ¿Y con quién puede sostener una competencia sería Pastor? Es hablar de la luna.

¿Pastor riñe con una empresa? Y bien... ¿qué?

Pastor puede y debe ser juzgado como torero, como artista, en la plaza y ante los toros, pero Pastor una vez en el terreno particular es Don Fulano de Tal, un señor como otro cualquiera cuyos hechos sólo pueden importarle á él mismo y de rechazo á los suyos y por reflejo á los amigos particulares. Y todo lo demás es obra interesada, disimulada propaganda mercantil que da pie para que gentes que no saben comprenderlo vean en la figura de un torero la

representación de un dios al que hay que acatar y cuyas decisiones, pensamientos ó hechos tienen una suprema importancia.

Señores periodistas que de toros escriben, ¿no les parece á ustedes que ya hay bastante? ¿Es acaso un secreto para nadie, que Pastor no toreará porque no quiere, ó no con-

viene á sus intereses? Bien claro tiene expuesto su criterio, su decisión de retirarse de los toros. Sin el percance que dió un tan doloroso pellizco á su fortuna se hubiera marchado ya. No le retiene, pues, más que un interés mercantil que á nadie puede interesar. Además, si no torea en Madrid creemos, y

por ello lo repetimos, es porque no quiere. Pastor tiene un nombre propio, una fama bien cimentada, retirándose ahora, á tiempo, prudentemente, su nombre quedará, pero una continuación forzada de su carrera artística es peligrosa para él en estos tiempos en que existen tantas figuras jóvenes que quieren

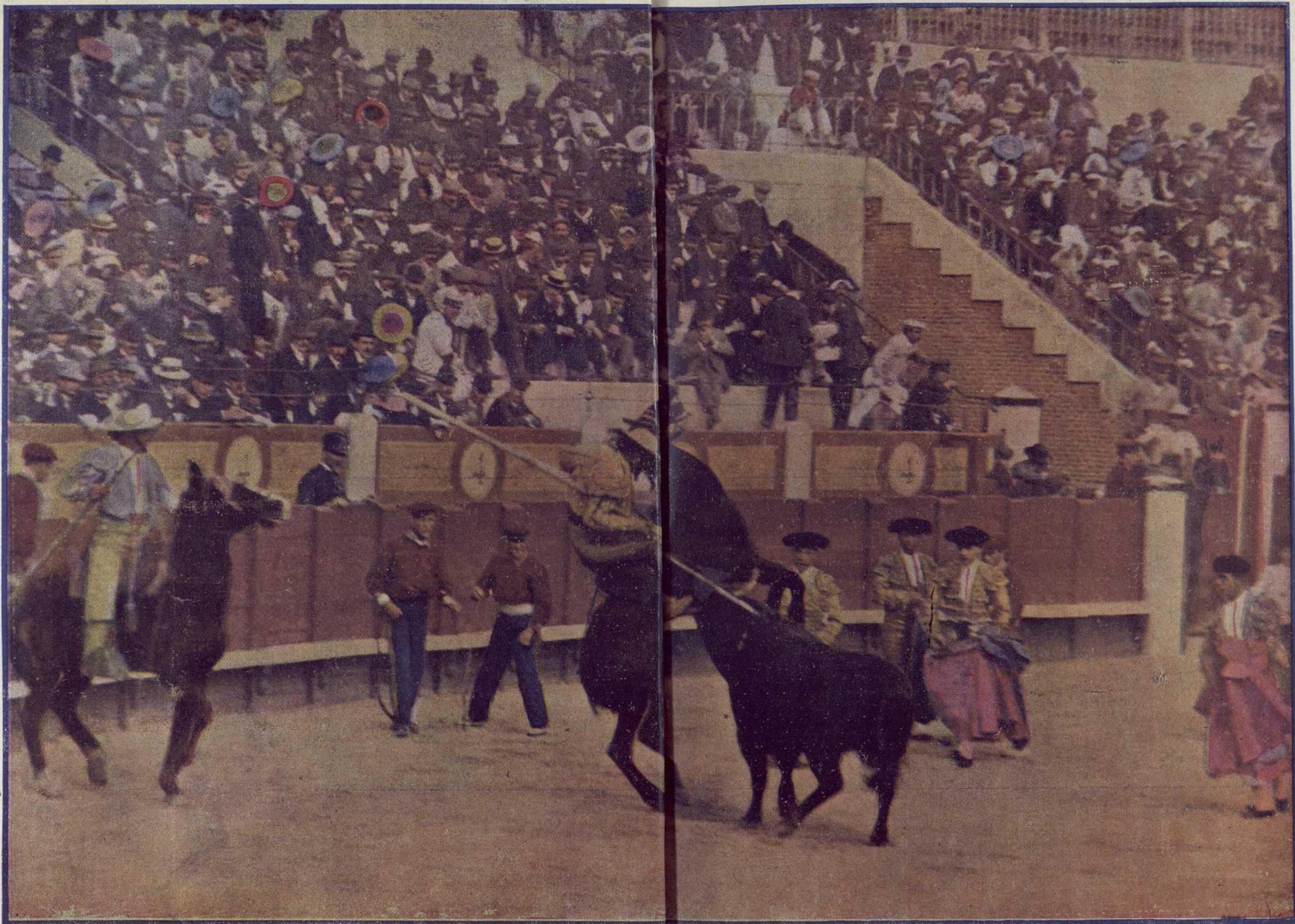
llegar poniendo á contribución sus pocos años.

Y Pastor se expone á sucumbir, á perder su nombre como le sucedió al maestro Fuentes. Ese es el misterio. En provincias, ¿qué? La única plaza que da y quita nombres es Madrid. No toreado en ella Pastor une los

tire más aburrido de lo que él mismo cree, entre excesos de lisonjas y retencencias molestas para el que un día fué bautizado con el pomposo remoquete de "El León de Castilla".

ABEL GALAFERRA

# DEL PRIMER TERCIO DE LA LIDIA



Un toro de poder recargandolespués de un buen puyazo

Fot. Irigoyen.

# EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

SANTANDER. Año XXI - Número 8.048

Director: Don José Estraña

Lunes 20 de Julio de 1915

## Los antiguos maestros de la pluma

IV

### Don José Estraña



Don José Estraña

Atento, como siempre, el simpático D. José, el decano de los periodistas, el popular director de *El Cantábrico*; de Santander, toda bondad y corazón, atendió al ruego de *Don Justo*, no enviándole sólo determinados datos acerca de su vida de periodista en el respectivo taurino, sino remitiendo una *autobiografía* que á continuación publicamos sin variar ni un punto, ni una coma.

Las cuartillas, escritas con un pulso y una precisión que para sí quisieran más de cuatro mozalbetes, reflejan el temperamento cariñosísimo, amable, modesto y sencillo del maestro Pepe Estraña.

¡Don José! ¡Que Dios le alargue á usted tanto la vida como le queremos y admiramos en esta casa!

\*\*\*

#### NOTAS BIOGRAFICAS TAURINAS

Nací en Albacete el día 5 de Agosto de 1840. Ayer, como quien dice.

Me ausenté del pueblo de mi nacimiento ó, mejor dicho, me ausentaron mis padres, antes de mi destete.

El año 47 se domiciliaron los autores de mis días y de mis noches en León, y, naturalmente, yo con ellos.

En León terminé mis estudios de primeras letras, cursé tres años de latinidad, por mañana y tarde, con un domine muy severo, y así llegué á la edad de catorce años.

Mi inolvidable y honradísimo padre, que era "más catalán que Deu, del mateix Barsalona", por su afición á la Lotería, era suscriptor del *Boletín de Loterías y de toros*, semanario que yo esperaba y leía con avidez por las revistas taurinas que publicaba y que despertaron en mí el deseo de presenciar aquel estupendo espectáculo, que yo creía peligrosísimo para los lidiadores y enormemente emocionante para el público. En aquella época el "Boletín" narraba las proezas de Cayetano Sanz, *Desperdicios*, *Cúchares*, el *Tato* y otros célebres coletudos.

Por fin logré realizar mi vehemente deseo

de presenciar el espectáculo nacional, en Madrid, adonde me llevó mi padre, cuando yo tenía ya diez y seis años, para dejarme de aprendiz, pagando dos pesetas diarias, en la confitería de Blanco, calle de Peligros, frente á la de Jardines.

Durante mi residencia en la corte vi algunas corridas desde dentro de la plaza, cuando tenía dinero, y desde el famoso tendido de los sastres, cuando no lo tenía.

No sirviendo para confitero, fui á Valladolid de empleado en el Economato del ferrocarril del Norte. Allí publiqué varios periódicos, entre ellos uno, "La Mar azul", que sólo aparecía durante los días de feria para reseñar las corridas de toros.

Entonces todas las revistas se hacían en serio y en prosa amazotada. A mí me pareció que dándolas alguna amenidad con una introducción en verso y chistes en la misma forma, serían más agradables á los lectores. En efecto, el publicito las recibió muy bien, así como también los toreros, á quienes hacían gracia, según me referían, los palos que yo les suministraba bromísticamente, cuando no foreaban ó no estoqueaban con arreglo á los cánones. Hay que advertir que entonces era mi asesor D. Santiago Brabo, el aficionado más inteligente de Valladolid en aquella época, porque yo no sabía distinguir un pase de pecho de un natural, ni un volapié de una estocada á paso de banderillas.

Al lado de Brabo, que según escribí en una ocasión

"es mi compadre por la circunstancia de que en la pila yo le tuve un hijo, que, por cierto, no sé cómo se llama".

aprendí lo que no sabía del arte del toreo. Dios se lo haya pagado en la vida ultraterrena.

Don José Carmena, á quien, por lo visto, le gustaban mis revistas, las copiaba en *El Enano*, y después me nombró corresponsal en Valladolid.

Trasladado de nuevo á Madrid, como empleado en la casa de Bacqué, calle de la Montera, fui á visitar á Carmena, el cual me rogó que formara parte del "sexteto" que redactaba en un palco las revistas de toros para *El Enano*, que se vendía al público cuando éste salía de presenciar la fiesta. Yo fui encargado de la introducción en verso y de la reseña del primer toro con las notas que el mismo Carmena tomaba, como lo hacían después sucesivamente los demás revisteros,

que eran nada menos que Sánchez Neira, Peña y Goñi, Emilio Arrieta, Ernesto Jiménez Ledesma, famoso caballero en plaza, y otros que no recuerdo.

Al año de estar en Madrid me trasladé á Santander de redactor de "La Voz Montañesa", periódico en el que escribí todas las revistas de toros durante catorce años, y las que me valieron mucha popularidad, no sé si merecida ó inmerecida—yo creo modestamente con sinceridad esto último—y la amistad "verdadera" por mi modo honrado de proceder con ellos, de los diestros Angel Pastor, Cara-ancha, el Algabeño, Ricardo Torres "Bombita", Rafael González "Machaquito", Luis Mazzantini, con el que me une tan firme amistad, que no se ha entibiado todavía, y otros como Gonzalo Mora y Ojitos, el maestro de Gaona.

*Frasuelo* y yo fuimos amigos íntimos desde antes de su época de banderillero.

Retirado de "La Voz Montañesa" por mi voluntad, fundé con otros amigos "El Cantábrico", del que soy director desde 1895.

En él escribí durante los primeros años las revistas de toros, hasta que ya me cansé de esa faena y solicité de mi querido amigo el popular revistero del *Heraldo de Madrid*, Angel Caamaño "el Barquero", que con permiso de la dirección de aquel periódico—que todos los años amablemente accede á mi ruego—viniera todas las ferias á sustituirme, y, en efecto, desde hace lo menos diez y ocho ó diez y nueve años escribe las revistas de toros en "El Cantábrico" el amigo Angel.

Ahora no hago más en la cuestión taurina que admirar á los notables críticos de esta época, que son verdaderos maestros por su inteligencia y por la brillante forma literaria de sus escritos.

JOSÉ ESTRANA



### PIO FOTÓGRAFO

Cruz, 19, Madrid.

Especialidad en ampliaciones y retoques de fotografías.



**CALVACHE** = Fotógrafo =  
Carrera de San Jerónimo, 16.

**WALKEN** FOTÓGRAFO  
Sevilla, 12. :-: Hay ascenser.



Curro Vázquez con su esposa durante la jira celebrada en el Cortijo de Albarranas con motivo de su viaje de boda. FOT. SOLER

## Angelete

El valiente novillero de Montemayor, que tantos éxitos y tan justo renombre alcanzó en la última temporada, es de los que no sosiegan siempre que de cuidar de sus facultades se trate. Así tenemos noticias continuamente de encerronas, fiestas, tientas y demás, en que toma activa parte. Las últimas no pueden ser mejoradas.

En Cáceres, donde tanto se le quiere, se celebró una encerrona en su honor, en la que lidió un utrero de Terrones toreándolo admirablemente de capa y muleta y matándolo superiormente de un soberbio volapié en medio de grandes ovaciones que compartió con *Nacional* que le ayudó muy eficazmente.

Terminada la fiesta fué obsequiado con un banquete, al que asistieron 130 comensales y en el que reinó el mayor entusiasmo, menudeando los brindis y las felicitaciones.

También en Tejadillo (Cáceres), se celebró la tienta de machos de D. Andrés García en la que sobresalieron entre los tentados con 10 y 17 puyazos varios becerros que probó *Zurito chico*, el picador de *Angelete*, que también con *Nacional*, dirigió la tienta.

Al final de ésta y á petición de los invitados torearon varios novillos de capa y muleta, despertando el entusiasmo natural de los concurrentes, que salieron satisfechísimos.

Nuestro redactor el notable fotógrafo Baldomero, acompañó á dicho diestro, obteniendo las fotografías que publicamos, que con otras son testimonio fehaciente de la afición del valiente novillero, cuyos éxitos no podemos menos de celebrar y aplaudir.

## A qué venimos

*La Agrupación Taurina "Jaquetón" vivamente agradecida, sabida efusivamente al buen escritor é inteligente aficionado D. Rodrigo S. Gonzalves.*

Un deber de gratitud y cortesía me obliga á corresponder al artículo *Predicar con el ejemplo*, publicado en el número extraordinario de esta popular é imparcial revista taurina, orgullo de la Prensa española.

La Agrupación Taurina "Jaquetón" se ha constituido para fomentar la fiesta nacional, fiesta á la que muchos de sus contrarios, lo son tan solo porque creen que decir mal de ella constituye blasón de cultura é inteligencia.

¡Bienaventurados los mansos, porque de ellos será el reino de los cielos!

Pero sinceramente hemos de reconocer que

los enemigos más grandes de nuestra fiesta no son ellos precisamente, sino los que de ella viven.

Aunque la verdad sea amarga, es preciso confesarla. Todos cuantos contribuyen y actúan en las corridas de toros se han asociado; los ganaderos por un lado, los toreros



El valiente novillero Rafael Rubio "Rodalito" cumpliendo los deberes para con la patria.

por otro y últimamente los empresarios.

Todos, absolutamente todos, han procurado unirse y asociarse para defender sus intereses; el único que permanece disgregado es el público que sostiene y enriquece á todos ellos.

Tenemos la convicción más absoluta que los abusos que se han cometido con la afición no se acabarían gritando y vociferando desde las gradas de las Plazas de Toros.

No son los gritos más ó menos fuertes los que tiene que poner á raya á los explotadores



Champaña de honor con que la agrupación "Jaquetón" obsequió al valiente novillero "Pedrucho de Eibar" con motivo de haberle nombrado socio honorario. FOT. MATEO

y mercaderes de nuestra fiesta; es la unión, el conjunto de voluntades al servicio de una misma causa, es la actuación seria y enérgica que tiene que acabar con ellos, antes que ellos acaben con nosotros.

En nuestras filas caben todos, para ingresar en ellas solamente exigimos una cosa ¡Afición!

Con ella nos bastamos para luchar y vencer. El ganadero desaprensivo y sin conciencia que se abstenga de vender reses para nuestras Plazas, los toreros que exigen becerros para lucir sus habilidades, que no firmen contratos para torear en Barcelona; pues la Agrupación Taurina "Jaquetón" viene dispuesta á no tolerar sus imposiciones.

Nuestra actuación no será negativa sino justiciera, aplaudiremos y nos tendrá siempre á su lado el torero pundonoroso, el ganadero de conciencia y el empresario cumplidor de sus deberes.

JUAN TORRABADILLA

PRESIDENTE DE LA AGRUPACIÓN TAURINA "JAQUETÓN"

Barcelona, Enero, 1917.

## Toros en Lima

En Lima se celebró el pasado día 7 la tercera corrida de la temporada.

Gaona tuvo la mejor tarde de cuantas lleva toreadas en Lima. Toreó superiormente por verónicas al primer toro, hizo después una gran faena de muleta y lo despachó con un buen volapié.

Pero donde armó el escándalo fué en el cuarto toro; de salida le quebró de rodillas aguantando y ciñéndose una enormidad, cogió los rehiletes y puso cuatro pares monumentales, no sabiendo qué admirar más si el arte y la finura que demostró ó la gran seguridad para llegar y clavar las banderillas con una precisión matemática. Brindó la muerte al Presidente de la República, y con la muleta derrochó arte y ciencia, haciendo verdaderas locuras, teniendo al público de pie durante toda la faena; terminó ésta con un gran volapié que le valió grandes ovaciones, varias vueltas al ruedo y la oreja de su enemigo.

No cesó de oír palmas en toda la tarde, y al final fué sacado en hombros.

*Limeño* y *Algabeño II* estuvieron también muy trabajadores y valientes, torearon bien y con el acero salieron á estocada por toro; les tocaron muchas ovaciones y también salieron en hombros.

El bravo matador de toros Juan Silveti ha sido contratado por D. Julián Echevarría para ocho corridas en las Plazas de Madrid y Monumentales de Barcelona y Sevilla.

Silveti confirmará su alternativa en esta Plaza el domingo de Pascua de Resurrección.

**LOS CONTEMPORANEOS**

SE PUBLICA LOS VIERNES  
Publica novelas cortas de los mejores autores, lujosamente ilustradas, en negro y colores, por renombrados dibujantes.

**Los Muchachos**

Semanario infantil con regalos  
Se publica los Domingos.

## Apuntes históricos del toreo

Con verdad puede decirse que el origen de las corridas de toros se pierde en la noche de los tiempos.

Según uno de los Argensolas, que florecieron en el siglo de oro de la literatura de nuestra patria, parece ser que las corridas de toros, "fiesta africana un tiempo y después goda" que se aclimataron en España, tuvieron su origen directo en fiestas ó costumbres semejantes que tenían los moradores de la Mauritania, y acaso los de otros puntos de Africa, y aunque no hayan quedado noticias de ello, muy bien pudieron haber sido importadas en la Península por los cartagineses, que fundaron á Cádiz y que encontrarían en los salitrosos prados andaluces bravas reses que lidiar: además, la vecindad del Sur de España con el Norte de Africa, merced al Estrecho, pudo ser motivo de que determinadas fiestas y costumbres se transmitiesen de uno á otro pueblo mucho antes de la invasión de Tarif.

Se ha recordado también por algunos autores que los romanos, que dejaron en la Península célebres circos en que luchaban

los hombres con las fieras, tuvieron unos juegos denominados *Taurilia*, en alusión á la fiera con la que se luchaba en ellos; pero escritores eminentes, como Moratín, no encuentran similitud entre la lucha sostenida en aquellos circos y la brega ejecutada por los toreros; en tanto que sí hallan bastante parecido entre ésta y la atribuida á los africanos, que valiéndose de sus lanzas, cuando á caballo acosaban las reses, y de prendas de su oriental indumentaria cuando la trasteaban á pie, daban muestras de agilidad y de arrojo.

Pero á pesar de lo dicho por Argensola en el verso antes copiado (y en que acaso quiso significar con la palabra *goda* aquella fiesta española, como haciendo sinónimas las dos voces), lo cierto es que se carece de noticias respecto de las corridas de toros durante la época visigoda.

Es preciso acudir á los caballeros y guerreros musulmanes y cristianos entreteniéndose en juegos de agilidad, valor y destreza para distraer los cortos ocios que les dejaba la guerra. En estos ocios era cuando ejercitaban sus gallardías en jugar las cañas, correr la sortija, celebrar torneos, etc., y entonces los musulmanes añadieron á tales juegos las corridas de toros á su usanza, tal como las practicaban, sin duda alguna, en las ardientes regiones de donde procedían.

A los españoles cristianos debieron agradar aquellas suertes de la fiesta y no tardaron en asimilarse la costumbre y en competir con los moros en bravura y gentileza. Desde entonces empezó á hacerse nacional tal diversión.

## GUÍA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

### MATADORES DE TOROS

**Ballesteros**, Florentino. A su nombre, Zaragoza.  
**Belmonte**, Juan. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, M.  
**Bienvenida**, Manuel Mejías. A D. Antonio Sánchez Fuster, Plaza de Santa Bárbara, 7 duplicado, Madrid.  
**Celita**, Alfonso Cela. A D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.  
**Chiquito de Begoña**. A su nombre, Torrecilla de Leal, 7, Madrid.  
**Fortuna**. A D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.  
**Gallito**, José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.  
**Gallo**, Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.  
**Gaona**, Rodolfo. A D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, M.  
**Malla**, Agustín García. A D. Francisco Casero, "Café Maison Dorée".  
**Pastor**, Vicente. A D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.  
**Peribáñez**, Pacomio. A D. Angel Brandi, Santa María, 24, Madrid.  
**Saleri II**, Julián Sáiz. A D. Angel Brandi, Santa María, 24, Madrid.  
**Torquito**, Serafín Vigiola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Ale**, Alejandro Sáez. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.  
**Alvarito de Córdoba**. A D. S. Arnaz, Embajadores, 53, Madrid.  
**Amuedo**, José. A D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.  
**Angelete**. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.  
**Antonio Sánchez**. A D. Antonio Miguel, Toledo, 121, Madrid.  
**Belmonte**, Manuel. A D. J. M. Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.  
**Blanquito**. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.  
**Calvache**, Antonio. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Casielles**, Bernardo. A su nombre, Valverde, 22, Madrid.  
**Lecumberri**. A D. A. Zaldúa, Iturrubide, 28, Bilbao.  
**Malla II**. A D. F. Casero. "Café Maison Dorée", Madrid.  
**Montañésito**, Andrés Pérez. A don Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.  
**Nacional**, Ricardo Anlló. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.  
**Pacorro**, Francisco Díaz. A D. Juan Soto, Flandes, 4, Sevilla.  
**Pasieguito**, Felipe Fernández. A don Antonio Matute, Cruz, 5 y 7.  
**Petreño**, M. Martí. A su nombre, Trinitarios, 11, Valencia.  
**Rafael Alarcón**. A D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.  
**Rodalito**, R. Rubio. A D. E. Carrasco, Talavera de la Reina.  
**Rodarte**, Rodolfo. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.  
**Saleri III**, Nicolás Sáiz. A D. Manuel Acedo, calle de Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Torquito II**, F. Vigiola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.  
**Trianero**, José Ruiz. A D. Guillermo Rengel, Castilla, 11, Sevilla.  
**Vaquero**, Manuel Soler. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
**Vernia**, Ernesto. A D. Ricardo R. Adrover, Prim, 13, Madrid.

Ganadería "DEHESA - ALARCONES"; castas, Veragua con Santa Coloma, y por separado pura de Olea; divisa azul, encarnada y oro; propietarios, Samuel Hermanos, Peñascosa, Albacete.

Dícese que el *Cid Campeador* fué el primero, entre los cristianos, que se distinguió en esta clase de fiestas; y con su lanza dió muerte á varios toros de extremada bravura. Es creencia generalizada que en 1100 se celebraron las primeras corridas de toros en cosos cerrados. Las crónicas hablan por este tiempo de unas fiestas de toros habidas en coso cerrado en Toledo durante el reinado de Alfonso VI con motivo de las bodas de Sancho Estrada.

Las vistas (1) de toros fueron popularizándose en todas las regiones de la Península, hasta el punto de que no había fiesta importante en que no se verificasen.

La muerte de los toros por personas que á ello se dedicaban se anunciaban ya por los años de 1380 á 1400.

La siguiente noticia, encontrada en el archivo de Roncesvalles, lo prueba: "El rey D. Carlos II mandó pagar 50 libras á dos hombres de Aragón, uno cristiano et el otro moro, que Nos habemos fecho venir de Zaragoza por matar dos toros en nuestra presencia en la ciudad de Pamplona". Las anteriores líneas dan á entender que ya por entonces había hombres que se dedicaban á la lidia de reses

(1) Así se llamaban las corridas

bravas con lo que divertían al pueblo ávido de emociones. A la vez fomentaban la afición los nobles que tomaban parte en sus fiestas alanceando y rejoneando toros luciendo sus habilidades con gran beneplácito del pueblo y de los reyes, pues hubo monarca como Carlos V que al llegar á España y presenciar las gallardías que se ofrecían en las corridas de toros, las halló tan de su gusto, que en la plaza de Valladolid mató un toro de una lanzada desde su caballo.

Durante el resto de la dominación de la Casa de Austria continuó creciendo la afición por el espectáculo taurino, pero siendo solamente los nobles y caballeros los toreadores hasta que á mediados del siglo XVIII en que Francisco Romero comenzó á organizar las primeras corridas serias y á formar las cuadrillas de toreros encargados de la lidia de las reses; continuando perfeccionándose evolutivamente y así hasta llegar á estos tiempos de "fenómenos", en que la afición se ha convertido en idolatría.

JOSÉ NUÑO DE LA ROSA

En breve, la Plaza de Toros de Almería ó sea su historia.

## NOTICIAS

Ha sido nombrado apoderado del valiente novillero *Pasieguito*, el inteligente aficionado madrileño D. Antonio Matute Baonza.

En la escuela taurina de Santiponce (Sevilla), se celebró el domingo último una corrida de novillos en las que los diestros *Corcito* y Francisco Almonte estoquearon reses de González Nandín.

*Corcito* fué muy aplaudido toreando y matando.

Almonte veroniqueó muy bien y con la muleta ejecutó una faena superior, coronándola con una estupenda estocada. Como su compañero fué ovacionado, cortando la oreja y el rabo del novillo.

## Buzón taurino

Castellón de la Plana.—D. Camilo Miravet. A mediados de Enero enviaremos las tapas para el año 1916, que usted nos pide por su carta del 29 Diciembre próximo pasado.

Chiclana.—D. Pedro Tejera.—Por dos veces le hemos enviado los números que usted nos pidió, no obstante se lo volvemos á remitir, pero certificado. ¿Se perderán ahora?